

Vértigo o mareos y cómo mantener el equilibrio

Por: Angélica Vélez | **Salud**

Sábado 7 de Abril de 2007 | Hora de publicación: 00:05



El equilibrio del ser humano está dado por la integración que el cerebro hace de tres sistemas: el visual, el vestibular (oído interno) y el somatosensorial (articulaciones, sentido del tacto). Para atender los trastornos derivados del equilibrio, nació en México el Centro de Vértigo, Mareo y Trastornos del Equilibrio, la primera clínica del país donde se diagnostica, trata y rehabilita a las personas que presentan vértigo o mareo, independientemente de su causa.

“Si bien en el país hay un subregistro de los individuos que sufren problemas de mareo, es común que un número importante de pacientes, sobre todo los adultos mayores, aprenda a vivir con estos trastornos; incluso algunos médicos afirman que dicha condición es normal durante la vejez, cuando la realidad no es así”, comenta Jorge Madrigal Duval, único médico mexicano certificado por la American Physical Therapy Association en Rehabilitación Vestibular y director del Centro de Vértigo, Mareo y Trastornos del Equilibrio.

Jorge Madrigal explica que en México no se cuenta con una estadística de cuántas personas sufren mareo, ya que la situación puede tener muchos orígenes. Si se consideran todas las causas de mareo, el trastorno se convierte en el motivo número uno de consulta en pacientes mayores de 60 años, afirma.

Sin embargo, no sólo en la edad adulta se hacen evidentes los mareos, sino también en la niñez y la juventud. En todos estos grupos poblacionales las infecciones de oído medio y garganta son recurrentes.

Asimismo, la migraña suele generar vértigo y mareos, mientras en la diabetes resulta común la neuropatía periférica (daño en los nervios de los pies) y, por tanto, los pacientes ya no pisan correctamente la superficie, de allí que surjan los problemas de equilibrio.

De igual forma, algunos virus producen lesiones importantes tanto en el oído como en el cerebro, advierte Madrigal Duval, egresado del Center for Dizziness and Balance Disorders, de la Universidad de Emory, en Atlanta, Georgia, Estados Unidos.

Diagnóstico. El Centro cuenta con el laboratorio de equilibrio más completo de la República, el cual brinda a sus pacientes diversos exámenes mediante la más avanzada tecnología para obtener el diagnóstico más certero. En principio se desarrolla una entrevista médica, en la cual se precisan los síntomas, el tipo de trastorno y la observación física, al tiempo que se pueden advertir lesiones del oído.

De acuerdo con lo diagnosticado se practican otros estudios, como el otoneurológico, el más común en los pacientes con vértigo o mareo. En él se registran cuantitativamente el nistagmus y los movimientos oculares sacádicos, de rastreo y optocinético, así como las pruebas térmicas, que proporcionan documentación objetiva de la función vestibular tanto central como periférica, del reflejo vestibulo-ocular y de patologías centrales.

Otro examen es la videonistagmografía (VNG), la cual es considerada el nuevo estándar en las pruebas vestibulares sobre la electronistagmografía. Este sistema registra los movimientos oculares mediante cámaras infrarrojas eliminando el ruido causado por las contracciones musculares y parpadeos que usualmente se reciben en los viejos sistemas de electronistagmografía. Las pruebas factibles de ejecutar por medio de la videonistagmografía son: nistagmus espontáneo, rastreo, optocinética y head shaking. Todas ellas captadas en cuatro canales, sostiene Duval.

En la posturografía computarizada se coloca al paciente en una plataforma para valorar el equilibrio en distintas situaciones que retan al sistema vestibular, lo que proporciona datos para comparar antes y después del tratamiento; además, ésta es una gran herramienta para medir el riesgo de caída que tiene una persona.

Igualmente se verifican pruebas de marcha, en las que se acompaña al paciente en una simple caminata por una línea, y es en ese momento cuando el experto analiza cómo camina, apoya sus pies, balancea su cuerpo, mueve sus brazos y demás.

Para finalizar, Jorge Madrigal Duval manifiesta que no hay manera de prevenir el mareo: “Desgraciadamente uno no sabe que existe el sistema del equilibrio hasta que falla. Si se inicia un padecimiento en edad temprana, pues será más fácil atenderlo que en una edad tardía, aun cuando la causa sea una enfermedad degenerativa”.